

Artículo Recibido: 01 abril de 2020/Aceptado: 30 junio de 2020

Mujer emprendedora: sus habitus y prácticas.

Estudio de caso beneficiarias del Fondo Emprender en Neiva año 2019

Entrepreneurial woman: her habitus and practices.

Case study beneficiaries of the Fondo Emprender en Neiva year 2019

Carlos Andrés Ordóñez ¹

Haner Adrian Aros ²

Alexander Quintero ³

Resumen

Introducción: El presente artículo tiene como finalidad comprender el proceso de constitución de la mujer emprendedora a partir de la identificación de sus habitus y prácticas. Está basado en la teoría social de (Bourdieu, 2012), que entiende el “habitus” como el proceso por el cual se forma, establece y reproduce la cultura y se naturalizan disposiciones. Una vez adquiridos, orientan unas prácticas o acciones que han de apropiarse en el transcurso de la vida y que se demuestran en los diferentes campos donde se desenvuelve el ser humano, La mayoría de estudios realizados al emprendedor se han basado en el enfoque determinista. Esta investigación teóricamente constructivista pretende comprender el proceso de constitución de la emprendedora “Fondo Emprender” de la ciudad de Neiva, a partir de la identificación de sus habitus y prácticas. **Metodología:** mediante la utilización del método biográfico narrativo como herramienta metodológica que permite describir el universo social desconocido de la emprendedora donde apropia disposiciones particulares que refleja en su praxis social y que debelan su proceso constitutivo como ser emprendedor. **Resultados:** se demuestran once prácticas emergentes durante el proceso de constitución, prácticas que se distribuyen en las diferentes etapas de la vida de la emprendedora e interrelacionan con los diferentes campos y capitales de su entorno social. **Conclusión:** Se evidenció el “habitus a

1 Magíster en Administración de Empresas, Universidad Surcolombiana, Especialista En Gerencia de Proyectos, Corporación Universitaria Uniminuto, Especialista En Gerencia Financiera, Corporación Universitaria Uniminuto, Administrador De Empresas, Universidad Surcolombiana, Correo electrónico: carlos.ordonez@usco.edu.co, <https://orcid.org/0000-0002-3062-862X>

2 Magíster en Administración de Empresas, Universidad Surcolombiana, Especialista en Formulación y Evaluación de Proyectos, Universidad de la Amazonia, Profesional en Zootecnia, Universidad Nacional Abierta y a Distancia, UNAD. Tecnólogo en Producción Pecuaria, Servicio Nacional de Aprendizaje, SENA. Correo electrónico: haner.aros@gmail.com, <https://orcid.org/0000-0002-9286-2112>

3 Ph.d. en Administración, Magister en Historia Universidad Nacional, Magister en Organizaciones, Univalle, Especialista en Alta Gerencia. Profesor de tiempo completo Universidad Surcolombiana. Correo electrónico: alequin@usco.edu.co

la Institucionalidad”, o una gran disposición a pertenecer a instituciones y a cumplir normas y principios colectivos, aunque transformaran sus prácticas individuales. Allí apareció el “Fondo Emprender”, institución que hizo posible la materialización de su emprendimiento a falta de poseer capital económico.

Palabras clave: Bourdieu; Emprendedora. Emprendimiento femenino, Campo, Capital, Habitus, Prácticas.

INTRODUCCIÓN

El emprendimiento se ha estudiado desde varias de las disciplinas del conocimiento, incluyendo unas nuevas perspectivas desde las ciencias sociológicas y antropológicas, tratando de responder a los interrogantes ¿qué es?, ¿a que se debe?, ¿cuáles son los factores que influyen?, pero, sobre todo, ¿cómo se constituye un emprendedor y su emprendimiento?

El presente artículo se basa en un enfoque cualitativo que pretende determinar y explicar el proceso de constitución de la emprendedora a partir de una dimensión hermenéutica-dialéctica ya que permite la identificación, descripción, comprensión e interpretación de sus “habitus y prácticas” concepto teórico fundamentado y desarrollado por el sociólogo francés Pierre Bourdieu desde la teoría de la práctica.

El objetivo principal de la investigación fue comprender el proceso de constitución de la mujer emprendedora a partir de la identificación de sus habitus y prácticas, entendiendo “habitus” según la teoría social de (Bourdieu, 2012), como el proceso por el cual se reproduce la cultura y se naturalizan ciertos valores y comportamientos.

La investigación pretende contribuir al campo de estudio del emprendimiento mediante el desarrollo de metodologías cualitativas propias del estudio de caso que se propone. La investigación cualitativa para Denzin y Lincoln (2001) sitúa al investigador en lugares donde la experiencia de cada día tiene lugar, por lo que consiste en una serie de prácticas interpretativas y materiales que hacen al mundo visible, lo que significa que los investigadores cualitativos estudian los objetos en sus escenarios naturales (lugares donde las experiencias de cada día tienen lugar), intentando dar sentido a, o interpretar los fenómenos en términos de los significados que las personas les dan.

Para entender el proceso constitutivo de la emprendedora, se utilizó la entrevista narrativa como herramienta metodológica para la construcción de historias de vida (experiencias personales y socio-culturales) de tres emprendedoras Fondo Emprender de la ciudad de

Neiva (Colombia). A su vez y mediante dicha construcción, se identificaron los habitus y prácticas de la mujer emprendedora, para luego explicar el proceso de su constitución.

La investigación es cualitativa y hermenéutica, apoyada en los conceptos teóricos de Pierre Bourdieu, utilizados como unidades de análisis. Se combinan además métodos de investigación, pues se apropia la metodología biográfica narrativa para identificar los habitus y el proceso de constitución de la emprendedora; como también, se adelanta una revisión documental para identificar y describir los factores que favorecieron al entorno de oportunidad o escenario de actuación de las emprendedoras sujeto de estudio.

La utilización del método biográfico narrativo, a través de relatos de vida, permite describir el universo social desconocido del agente investigado, que para el caso de la investigación se relacionó con la identificación de habitus y prácticas que contribuyeron la constitución de la emprendedora.

Los relatos de vida son narraciones de la experiencia vivida, es la interacción entre un yo y el mundo, lo que devela a la vez al uno y al otro (Bolívar y Domingo, 2006). El análisis biográfico narrativo procede a través de la entrevista narrativa, la cual no sigue el esquema tradicional de preguntas y respuestas, y, por tanto, tampoco estimula la argumentación. La entrevista narrativa permite, libre y abiertamente, que el sujeto cuente, relate o refiera, de manera detallada y sin reglas, aspectos de su vida (Johansson, 2004). En la investigación, la entrevista narrativa es un medio para revivir el pasado, y en él, detectar, entre otras cosas, los conceptos apriorísticos que permitieron su comprensión.

La utilización del método biográfico narrativo, a través de relatos de vida, permite describir el universo social desconocido del agente investigado, que para el caso de la investigación se relacionó con la identificación de habitus y prácticas que contribuyeron la constitución de la emprendedora. Los relatos de vida son narraciones de la experiencia vivida, es la interacción entre un yo y el mundo, lo que devela a la vez al uno y al otro (Bo-

lívar y Domingo, 2006). El análisis biográfico narrativo procede a través de la entrevista narrativa, la cual no sigue el esquema tradicional de preguntas y respuestas, y, por tanto, tampoco estimula la argumentación. La entrevista narrativa permite, libre y abiertamente, que el sujeto cuente, relate o refiera, de manera detallada y sin reglas, aspectos de su vida (Johansson, 2004). En la investigación, la entrevista narrativa es un medio para revivir el pasado, y en él, detectar, entre otras cosas, los conceptos apriorísticos que permitieron su comprensión.

Finalmente, este trabajo hace parte del plan de investigación direccionado desde la maestría en administración de la Universidad Surcolombiana, cuyo fundamento es la tesis doctoral de Quintero (2018), con la cual se inició el estudio del proceso de constitución del emprendedor desde sus *habitus* y prácticas. En el citado estudio, el autor sostiene que el emprendedor se constituye en un proceso en el que concurren tanto factores que posibilitan un escenario de actuación (entorno de oportunidad) como condiciones subjetivas del mismo agente. El entorno de oportunidad agrupa un conjunto de factores o elementos que crean un espacio de acción o condiciones particulares en el que el emprendedor crea valor (una innovación o una organización). El mundo subjetivo del emprendedor, que orienta las prácticas acometidas por este agente, es constituido desde la infancia en el campo familiar. En este mundo subjetivo, se han edificado unas disposiciones o *habitus* que, sumados a unas narrativas o relatos que fueron tejidos y que circulan en el seno de la familia, orientan la acción del emprendedor. Aportes tomados como base en el resultado de los procesos de análisis llevados a cabo, para establecer de esta manera que el acto emprendedor es la materialización de un mundo subjetivo que se concreta en un escenario de actuación o entorno de oportunidad.

Por otro lado, es un hecho cierto y un signo de nuestros tiempos, que la mujer ocupa un lugar muy importante en la sociedad y en todos los sectores incluyendo el emprendimiento. Precisamente, el campo de conocimiento en torno al emprendimiento, aunque de manera reciente, ha abordado el estudio del emprendimiento femenino.

W. Gibb Dyer, Orhan & Scott (2001), Cuevas & Rodríguez (2008), Kabeisi (2010), Leung (2011), Kargwell S.(2012), Franck A. (2012), Jia et al (2012) realizaron estudios sobre emprendimiento en países industrializados y subdesarrollados con mujeres donde destacaron factores individuales que provee su identidad de género. En trabajos de investigación sobre emprendimientos femeninos autores como Villares-Varela, M., Essers, C. (2019), Liu, Y., Schøtt, T., Zhang, C (2019),

Mehtap, S., Ozmenekse, L., Caputo, A. (2019) Roos, A.(2019)

Pinkovetskaia, I., Ginzburg, M. (2018), Ruiz Jiménez, J.-M. (2017), Sarango-Lalangui, P., Armas-Herrera, R., Ramón-Jaramillo, S. (2016), Hermoso, Ú.N. (2016), Andrae, B.E. (2015), dan ciertas perspectivas acerca de los contextos donde se generan, jerarquías y comprensión de género y red de emprendimientos.

Metodología

En esta investigación se ha utilizado una metodología cualitativa hermenéutica, apoyada en los conceptos teóricos de Pierre Bourdieu (2012), empleados para determinar y explicar el proceso de constitución de la emprendedora a partir de una dimensión hermenéutica-dialéctica ya que permite la identificación, descripción, comprensión e interpretación de sus “*habitus* y prácticas”, mediante un estudio de caso y análisis de datos subjetivos e individuales obtenidos a través de la entrevista narrativa como herramienta metodológica para la construcción de historias de vida (experiencias personales y socio-culturales).

Teniendo en cuenta lo anterior, la investigación se desarrolló evidenciando el apoyo a un segmento específico de la población (mujer emprendedora con emprendimientos vigentes a 2019, los más representativos y exitosos de los diferentes sectores productivos del departamento del Huila); a través de una entidad, (institución gubernamental) “Fondo Emprender de la ciudad de Neiva” del Servicio Nacional de Aprendizaje SENA, entidad que lidera y apoya proyectos productivos que integren los conocimientos adquiridos por los emprendedores en sus procesos de formación con el desarrollo de nuevos emprendimientos como una alternativa de diversificación económica en los diferentes sectores productivos de Colombia.

Con el apoyo de la seccional “Fondo Emprender” Huila, se logró seleccionar a doce emprendedoras, buscando la mayor heterogeneidad entre la población investigada se diferenció a las emprendedoras por edad, sector productivo y vulnerabilidad (categoría especial para población víctima del conflicto armado de Colombia); obteniendo como resultado a tres emprendedoras dispuestas a contar sus historias de vida.

La investigación utilizó las entrevistas a profundidad para conocer íntimamente las experiencias vividas, el comportamiento y su perspectiva de ver y sentir el mundo, su mundo. En este punto se definió un grupo de temas (anécdotas, recuerdos, vivencias, experiencias de las diferentes etapas y campos en los que se desarrolló como persona), temas que los investigadores

apropiaron (memorizaron) en cuanto a la familia, infancia, escuela, adolescencia, juventud, sus ocupaciones, comportamientos, hobbies y trabajos realizados en cada uno de ellos, para desarrollar en los encuentros programados de acuerdo a la disposición de las emprendedoras en un tiempo promedio de dos horas con la intención de hacer de estos lo más ameno posible para ellas.

Una vez unificados los audios de las entrevistas a profundidad (tres por emprendedora) y al tener la digitalización de estos documentos (transcripción), la información fue cargada a la “Unidad Hermenéutica” (UH) del software Atlas.Ti (versión 7.5.4), para luego realizar el proceso de selección de textos (citas), codificación, memos, reducción, interconexiones entre las categorías (categorización) de los fragmentos de textos más relevantes del documento analizado, posteriormente se generaron los reportes que fundamentan los resultados de la investigación.

Resultados

Los resultados encontrados luego del proceso exploratorio y comprensivo sobre la constitución de la emprendedora permiten evidenciar que dicho proceso se desarrolla a través de los hábitos, prácticas, campos y capitales con los que interactúa el agente en los diferentes espacios sociales; además por los atributos psicológicos que describen su personalidad; también por las circunstancias vividas relacionadas con las conductas humanas que describen el significado de sus experiencias que conforman su narrativa, una historia de vida en el marco de lo establecido por unas reglas de juego socialmente aceptadas.

Figura 1

Constitución de la emprendedora.

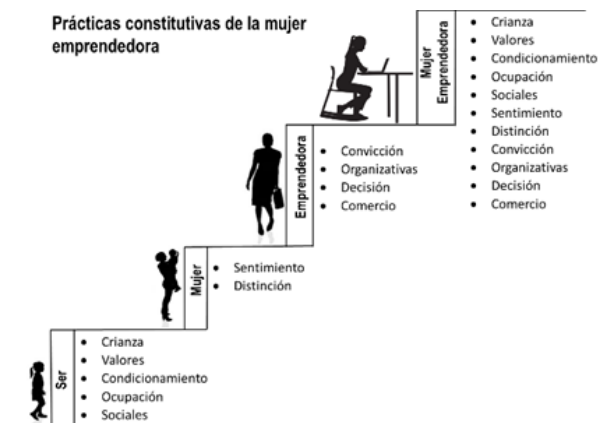


Nota: La figura indica los diferentes componentes internos y externos que interactúan en el proceso de constitución del ser como (mujer emprendedora). Muestra la incidencia en el ser que dan origen a una serie de prácticas y hábitos, a través de sus diferentes etapas (Infancia, Juventud, Adultez) de los campos donde ha de desenvolverse (Familiar, Escolar, Ocupacional), así como por las instituciones que se encuentran en el entorno. Fuente: Elaboración propia.

Ahora bien, como resultado del proceso de codificación, reducción y limitación de los fragmentos de texto más relevantes e identificados en las transcripciones de las entrevistas a profundidad realizadas a las emprendedoras objeto de la investigación, se demuestran once prácticas emergentes durante el proceso de constitución, prácticas que se distribuyen en las diferentes etapas de la vida de la emprendedora e interrelacionan con los diferentes campos y capitales de su entorno social (Figura 1).

Figura 2

Prácticas constitutivas de la mujer emprendedora.



Nota: La figura describe la evolución del ser a mujer emprendedora, manifestando las prácticas constitutivas adquiridas y desarrolladas en cada campo y etapa de la vida.

Fuente: Elaboración propia.

Así mismo, se identificaron sus hábitos constitutivos como ser emprendedor, la etapa y el campo en el cual

se apropiaron tales habitus.

Tabla 1

Habitus constitutivos de la mujer emprendedora.

HABITUS	PRÁCTICAS	ETAPA EVOLUTIVA
Adaptativos	De Condicionamiento	SER
	De Crianza	
	De Valores	
Femeninos	De Distinción	MUJER
	De Sentimiento	
A la Creencia	De convicción	EMPRENDEDORA
Al Logro / Al Cambio	De Decisión	
	Organizativas	
De Negociación	De Comercio	
A la Institucionalidad	Ocupacionales	
	Sociales	

Nota: Cada etapa evolutiva del ser se caracteriza por una serie de prácticas agrupadas en unos habitus. Fuente: Elaboración propia

Incluso se evidencian la relación existente entre los recuerdos que se almacenan en la memoria, las prácticas y habitus constitutivos del ser emprendedor de acuerdo con Quintero Bonilla, A. (2018), quien afirma que el recuerdo efectuado por sus agentes investigados evoca una etapa de la vida y la conmemoración de unas acciones acometidas por sus antecesores (las personas referentes de sus narrativas) (Figura 2).

Otra condición que evocan los resultados de la investigación y que coinciden con Quintero Bonilla, A. (2018) son la manifestación de dos tipos de prácticas; las que son constituidas por todas las acciones reconocibles socialmente y ejecutadas directamente por el agente en su narración (Prácticas directas) y las que de igual forma son reconocibles por su entorno social, pero que fueron realizadas por un agente diferente al narrador (Prácticas indirectas) (Tabla 1).

Discusión

Los resultados obtenidos generaron afinidades y discordancias con el trabajo de Quintero (2018), modelo antecesor que sirvió de punto de partida y que definió esta limitación y futura línea de investigación, circunstancias que fueron tenidas en cuenta para realizar el presente estudio, que fundamentó su base teórica en Perre Bourdieu.

Al igual que como lo establece Bourdieu (2012), para entender el agente (emprendedora) en su proceso de constitución, debe ser observada desde las relaciones del espacio social donde se desarrolla y las estructuras del campo ya que éstas definen una serie de reglas y un modo de comportamiento socialmente aceptado, así como analizada subjetivamente desde sus disposiciones particulares (habitus), que han de condicionar su actuar (prácticas) en todas las etapas de su vida.

Partiendo de que las emprendedoras han de desenvolverse en un contexto social, que refleja unas condiciones específicas (sociales, culturales y económicas), se hace necesario conocer como fueron asimiladas. También se encuentran con una serie de valores, principios, costumbres y creencias determinadas; siendo crucial investigar cómo fueron escogidos y apropiados, factores tenidos en cuenta, pero no ahondados con rigurosidad por Quintero (2018) en su investigación con emprendedores del sector piscícola. Dicho de otra manera, cualquier individuo (emprendedora) encontrará en su entorno una totalidad de valores, creencias y costumbres presentes, pero en su individualidad y subjetividad, será ella, quien tenga mayor disposición frente a unos que a otros, y termine escogiendo con los que mejor se identifique, los apropie y los practique.

Y es precisamente, en la etapa de infancia de la emprendedora y en su campo familiar donde ha de desarrollarse esta apropiación a través de unas prácticas de condicionamiento, prácticas de crianza y prácticas de valores, congregados en esta investigación dentro del “habitus adaptativo”. Es claro que las emprendedoras tuvieron situaciones adversas determinadas por el entorno social (escasos recursos, hijas de madre cabeza de hogar) las cuales forjaron su carácter, fijaron su conducta y moralidad, reforzaron su autonomía al imponer decisiones y no cambiar sus ideas por ninguna circunstancia.

De acuerdo con Bourdieu (1997), el género es una “dimensión absolutamente fundamental del habitus que, modifica todas las cualidades sociales. A partir de esto, se puede considerar que existe un conjunto de habitus masculinos y unos femeninos, en cuanto a esquemas que rigen las acciones de hombres y mujeres, marcados por la sociedad. Por consiguiente, es consecuente con esta investigación determinar en las emprendedoras que existe un “habitus femenino” que orienta unas prácticas de Distinción, haciéndolas actuar buscando diferenciarse y distinguirse ante la sociedad y demostrando que esa condición de género menos fuerte, no imposibilita ganar reconocimiento social por su emprendimiento materializado, que discrepa con Bourdieu y su formulación de la dominación masculina.

Así mismo dicho habitus produce unas prácticas de Sentimientos o acciones que demuestran afectividad, relación y responsabilidad frente a las personas con quienes comparte el mismo contexto (entorno familiar) muy particulares por su género. Tal como cita SAIZ ECHEZARRETA (2012), autores como Shand (1896), Stout (1903), McDougall (1908, 1933), Murray & Morgan (1945a, 1945b), French (1947) y Broad (1954), exponen que los sentimientos se perfilan como componentes esenciales del carácter de un individuo, y adquieren una relevancia epistemológica como elementos causales en la explicación de la conducta humana, así pues, condicionan las prácticas y habitus del comportamiento de las emprendedoras.

Las emprendedoras experimentaron un sentimiento muy fuerte y ligado a la confianza y la certeza, el cual las condicionó a actuar de forma específica frente a situaciones de adversidad y de oportunidad. Según la semiótica peirciana tener una creencia equivale a advertir el “sentimiento de creer” que las dispone y orienta a realizar ciertas prácticas o acciones.

Citando a Braithwaite RB (1974) *“la creencia*

no es un conjunto de acciones reales, sino un conjunto de disposiciones a la acción, tendencias que no entrarían en acción sino en circunstancias apropiadas”, refuerza de cierta manera, que el “habitus a la creencia” permitió a las emprendedoras en las diferentes etapas de su vida, tener esa disposición para actuar con el ánimo de hacer realidad lo que propusieron. La creencia en una deidad o en sí mismo, evalúa la posibilidad de que exista un nuevo nexo entre la religión y el emprendimiento como Henley, A. y Neubert, M. (2013) de las Universidades de Cardiff y Baylor respectivamente, con los estudios que realizaron recientemente donde concluyen que los emprendedores se sienten más cercanos a Dios que el resto de la población. Este habitus a la creencia moldea unas prácticas de convicción o las acciones que permitieron afianzar el sentir lógico racional del individuo o colectivo frente al deseo de ocurrencia, estrechamente ligado a la “illusio” de Bourdieu o el interés que los sujetos y los agentes sociales tienen por participar y seguir en el juego. Ello significa que lo que ocurre en el juego social tiene sentido y que sus apuestas son importantes y dignas de ser desarrolladas.

Por otro lado, McClelland (1968) definió la motivación de logro como el impulso del individuo a sobresalir. Para las emprendedoras este “habitus al logro y al cambio” tiene gran significancia por un lado, como la disposición a superar los retos y alcanzar las metas y por el otro a generar un cambio de su situación. Este habitus reproduce una serie de prácticas (organizativas y de decisión) que fijan acciones encaminadas a establecer objetivos, fijarse metas con racionalidad y diseñar un plan para dar cumplimiento a lo que se han propuesto, al igual que acciones enfocadas a evaluar y elegir, por medio del razonamiento, experiencias, conocimientos y/o la voluntad, dando una determinada opción o alternativa de solución, en medio de un conjunto de posibilidades, que permiten resolver las di-

ferentes situaciones y distintos desafíos a los que se debe enfrentar una persona a lo largo de su vida, promoviendo en ellas criterio y autonomía, a la par que empiezan a aprender a tomar las decisiones correctas o que más les conviene para alcanzar sus objetivos.

Figura 3

Habitus del Ser llamado Emprendedora.



Nota: La figura muestra los 4 habitus esenciales encontrados en la investigación, que se evidenciaron a lo largo de todas las etapas de su vida y que caracterizan a la mujer emprendedora. (Negociación- capacidad de comerciar desde la infancia, Creencia en un ser supremo que permite todo en su vida, Logro y Cambio – capacidad de cambiar su propia realidad, Institucionalidad- en todas las instituciones que han pertenecido desde la familia, colegio, trabajo, Fondo emprender) Fuente: Elaboración propia.

Las emprendedoras objeto de la investigación estuvieron inmersas, desde su infancia, en prácticas de comercio y negociación. Estas acciones para negociar (prácticas de Comercio), son las que trazan relaciones de confianza para el intercambio, mediación, transacción y comercialización de actividades o productos, permitiéndole desarrollar la mentalidad emprendedora (Figura 3).

Finalizando se debe precisar que indudablemente la disposición o el “habitus a la institucionalidad” es muy evidente en las emprendedoras. Hindriks y Guala (2015) expresan

que, las instituciones son reglas de comportamiento social aprendidas que guían, posibilitan y restringen el comportamiento en la interacción social. Las agentes a lo largo de su vida son condicionadas por variadas instituciones: (familia, escuela, colegio, universidad, empresa) por citar algunas, que regulan y dan origen a ciertas acciones y prácticas (Sociales y Ocupacionales) enriqueciendo su proceso constitutivo emprendedor. Al final termina siendo parte de una institución “Fondo Emprender” que sin él hubiera sido imposible que su emprendimiento se concretara.

Conclusiones

El presente trabajo de investigación permitió la comprensión del proceso constitutivo de la mujer emprendedora. A través de las narrativas de tres casos de estudio, se identificaron y analizaron sus prácticas y habitus, con base en los fundamentos teóricos expresados por el sociólogo Pierre Bourdieu.

Determinó que la espacialidad (campo familiar, escolar, laboral, social), la temporalidad (etapas de infancia, adolescencia, juventud y adultez), la corporalidad (género femenino) y la institucionalidad (familia, escuela, colegio, instituto, universidad, empresa, negocio, fondo), proporcionaron los cimientos para la instalación y construcción del ser emprendedor.

La familia cumplió un papel fundamental en dicha constitución, allí existió como referente una persona del mismo género (progenitora) con un estrecho vínculo afectivo que contribuyó a que la emprendedora evidenciara, apropiara y adoptara habitus (adaptativos, femeninos, a la creencia, al logro y al cambio, de negociación y a la institucionalidad) y prácticas (de condicionamiento, de crianza, de valores, de distinción, de sentimiento, de convicción, de decisión, organizativas, de comercio, ocupacionales, sociales). Ciertos habitus y prácticas se desarrollan y consolidan en las etapas de la vida, evidenciando la existencia de una evolución (ser, mujer, emprendedora).

Se reconoció igualmente que, en su infancia, existieron condiciones particulares en la realidad de las emprendedoras (familias de origen pueblerino, escasos recursos económicos, ausencia del padre y figura materna como modelo a seguir), que ayudaron en la conformación del “habitus adaptativo” posibilitando su supervivencia y adaptación y de unas “prácticas de

condicionamiento” que les permitió reaccionar frente a cualquier estímulo (adversidad, obstáculo, situación) del entorno. Además, en esta misma etapa desarrollaron unas “prácticas de Crianza” y “prácticas de Valores” dadas por esquemas y patrones de comportamiento que se establecieron al pertenecer a una familia y a una sociedad.

Más adelante al reconocer su identidad de género, empezó a florecer el “Habitus Femenino”, disposición que orientó unas “prácticas de Distinción” reflejando el protagonismo y el reconocimiento que buscan alcanzar tras largo tiempo de sumisión; y unas “prácticas de Sentimientos” demostrando ese comportamiento particular y característico de las mujeres ante la sociedad.

Al manifestarse el “habitus de creencia” se empezó a reforzar el espíritu emprendedor en la mujer, e instauró en ellas “prácticas de Convicción” generándoles certeza a lograr todo lo que se proponen. Así mismo, se forjó el “habitus al logro y al cambio” que permitió a la emprendedora superar retos y alcanzar metas, a través de unas “prácticas organizativas” que originaron racionalidad y disciplina en su actuar, planeación en lo que va a llevar a cabo y objetivos por cumplir, al igual que unas “prácticas de Decisión” que encaminó sus acciones y elecciones para resolver situaciones y así transformar su realidad. Se afianzó también otra disposición o “habitus de negociación” que promovió “prácticas de Comercio” tranzando en ellas relaciones de intercambio, comercialización y venta de productos con lo cual obtenían ingresos propios.

Se evidenció el “habitus a la Institucionalidad”, o una gran disposición a pertenecer a instituciones y a cumplir normas y principios colectivos, aunque transformaran sus prácticas individuales. Allí apareció el “Fondo Emprender”, institución que hizo posible la materialización de su emprendimiento a falta de poseer capital económico.

Para futuras líneas de investigación se propone tener en cuenta otras regiones del país, para identificar la influencia que tiene la cultura en la subjetividad del individuo en el desarrollo de sus prácticas y habitus. Contemplar además otras identidades de género diferentes al masculino y al femenino, considerar también a la población emprendedora en situación de discapacidad, mujeres que realizaron emprendimientos con capital económico propio, que acudieron a otras instituciones de financiación, o que tuvieron como referentes en su núcleo familiar a ambos progenitores. Con todo este acervo investigativo se conformaría una gran fuente de información, para empezar la teorización de los habitus y prácticas en el proceso de constitución de emprendedores.

Referencias

- SAIZ ECHEZARRETA, V. 2012 “*Disposiciones afectivas y cambio social*”, CIC Cuadernos de Información y Comunicación, 17.
- Dyer WG. Hacia una teoría de las carreras emprendedoras. *Teoría y práctica del emprendimiento* . 1995; 19 (2): 7-2
- Orhan, M. & Scott, D. (2001) Why women enter into entrepre-neurship?: An explanatory model. *En: Women in management review*, 16(5): 232-247.
- Guzmán Cuevas, J. J., & Rodríguez Gutiérrez, M. J. (2008). Comportamiento de las mujeres empresarias: una visión global. *Revista de Economía Mundial*, 18, 381-392.
- Kabeisi, N. (2010) Factores de género y emprendimiento femenino: evidencia internacional e implicaciones políticas. *En: Revista de empresarios internacionales*, 8.
- Leung, A. (2011) Motherhood and entrepreneurship: gender role identity as a resource. *En: International Journal of Gender and Entrepreneurshi*, 3 (3): 254-264.
- Kargwell, S. (2012) A comparative study on gender and entrepreneurship development: still a male’s world within UAE cultural context. *En: International Journal of Business and Social Science*, 3 (6).
- Franck, A. K. (2012). Factors motivating women’s informal micro-entrepreneurship: Experiences from Penang, Malaysia. *International Journal of Gender and Entrepreneurship*, 4(1), 65-78.
- Jia, J., Parvin, L. & Rahman, M. (2012) Determinates of women micro entrepreneurship: An empirical investigation in rural Bangladesh. *En: International journal of Economics and Finance*, 4 (5).
- Villares-Varela, M., & Essers, C. (2019). Women in the migrant economy. A positional approach to contextualize gendered transnational trajectories. *Entrepreneurship & Regional Development*, 31(3-4), 213-225.
- Liu, Y., Schøtt, T., & Zhang, C. (2019). Women’s experiences of legitimacy, satisfaction and commitment as entrepreneurs: embedded in gender hierarchy and networks in private and business spheres. *Entrepreneurship & Regional Development*, 31(3-4), 293-307.
- Mehtap, S., Ozmenekse, L., & Caputo, A. (2019). “I’m a stay at home businesswoman”: an insight into informal entrepreneurship in Jordan. *Journal of Entrepreneurship in Emerging Economies*.

- Roos, A. (2019). Integración en el contexto: entender el género en una red de emprendimiento femenino. *Emprendimiento y desarrollo regional*, 31 (3-4), 279-292.
- PINKOVETSKAIA, I., & GINZBURG, M. (2018). Women's Entrepreneurship in modern Russia. *Revista ESPACIOS*, 39(45).
- Ruiz-Jimenez, J. M. (2017). *Visibility of female entrepreneurship in the industrial context*.
- Lalangui, P. S., Herrera, R. A., & Jaramillo, S. E. R. (2016, June). Female entrepreneurship and religious tourism in Ecuador. In *2016 11th Iberian Conference on Information Systems and Technologies (CISTI)* (pp. 1-6). IEEE.
- Escobar Andrae, B. (2015). Emprendimiento femenino y tasas de participación en Chile del siglo XIX. *Estudios de economía*, 42(2), 67-68.
- Hermoso, Ú. N. (2016). Análisis del emprendimiento femenino atendiendo a la influencia del rol de la mujer en el acceso al mercado laboral ya la educación superior. *Opción*, 32(10), 394-411.
- Terjesen, S., & Amorós, J. E. (2010). Female entrepreneurship in Latin America and the Caribbean: Characteristics, drivers and relationship to economic development. *The European Journal of Development Research*, 22(3), 313-330.
- Brush, C. G., & Cooper, S. Y. (2012). Female entrepreneurship and economic development: An international perspective. *Entrepreneurship & Regional Development*, 24(1-2), 1-6.
- Villasana, M., Alcaraz-Rodriguez, R., & Alvarez, M. M. (2016). Examining entrepreneurial attributes of Latin American female university students. *Gender and Education*, 28(1), 148-166.
- Bianco, M. E., Lombe, M., & Bolis, M. (2017). Challenging gender norms and practices through women's entrepreneurship. *International Journal of Gender and Entrepreneurship*.
- Croce, F. (2020). Indigenous women entrepreneurship: analysis of a promising research theme at the intersection of indigenous entrepreneurship and women entrepreneurship. *Ethnic and Racial Studies*, 43(6), 1013-1031.
- Pardo-del-Val, M. (2010). Servicios de apoyo a mujeres emprendedoras. *The Service Industries Journal*, 30 (9), 1479-1498.
- Gvozdeva, ES y Gerchikov, VI (2002). Bocetos para un retrato de mujeres directivas. *Investigación sociológica*, 41 (1), 55-68.
- Bourdieu, P. (2012). Bosquejo de una teoría de la práctica.
- Bourdieu, P. (1997). Razones prácticas. *Sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama, 233.
- Pierce, D. E., & Pierce, D. (2003). *Occupation by design: Building therapeutic power*. Philadelphia: FA Davis company.
- Braithwaite, R. B. (1974). La naturaleza del creer. *Conocimiento y creencia*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- McClelland, D. C. (1961). *The achieving society*. Princeton, NJ: D. Van Norstrand Company. Inc., 1961.
- Wacquant, L., & Bourdieu, P. (2005). Una invitación a la sociología reflexiva. *Buenos Aires: Siglo XXI Editores*.
- Hindriks, F. y Guala, F. (2015). Instituciones, reglas y equilibrios: una teoría unificada. *Revista de Economía Institucional*, 11 (3), 459-480.
- Denzin, N. K., & Lincoln, Y. S. (Eds.). (2011). *The Sage handbook of qualitative research*. sage.
- Bolívar, A., & Domingo, J. (2006, September). La investigación biográfica y narrativa en Iberoamérica: Campos de desarrollo y estado actual. In *Forum: Qualitative social research* (Vol. 7, No. 4, pp. 1-43).
- Johansson, A. W. (2004). Narrating the entrepreneur. *International small business journal*, 22(3), 273-293.
- Formichella, M. (2004). El concepto de emprendimiento y su relación con la educación, el empleo y el desarrollo local. *Bueno Aires, Argentina*.
- Henley, A. (2017). Does religion influence entrepreneurial behaviour?. *International Small Business Journal*, 35(5), 597-617.
- Reyes, R. (2009). Diccionario crítico de Ciencias Sociales. Terminología científico-social. *Madrid-México: Ed. Plaza y Valdés*.